



C5, SEGURIDAD Y REPRESENTACIÓN POPULAR

SALVADOR GUERRERO CHIPRÉS
COORDINADOR GENERAL DEL C5
@GUERREROCCHIPRES

La disposición de la ciudadanía para marcar teléfonos como el 911, 089 o *765 u oprimir un botón de auxilio ante una situación de emergencia es fundamental

Se puede tener una cámara de videovigilancia en cada esquina y aún así resultaría insuficiente sin la disposición ciudadana de participar en las mejoras del entorno o en ausencia de la voluntad de completar con la mirada comunitaria a la capacidad tecnológica.

La clave no son las máquinas, aunque su contribución es invaluable.

Nos permiten reconocer en tiempo real una situación delictiva o una actitud de incivildad como las medidas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) o previstas en la Ley de Cultura Cívica.

La esencia es una estrategia abrazada por la comunidad resultante en detención de presuntos responsables y en mantener alejados a los depredadores mediante políticas públicas sociales y resuelta ejecutividad investigativa.

La evidencia videográfica es un elemento poderoso. No suficiente.

Profundizar la baja en la incidencia delictiva de hasta 57 por ciento en la Ciudad de México, entre 2019 y este año, o la mejora de prácticamente 33 puntos porcentuales en la percepción de seguridad –según la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana presentada este lunes por el INEGI– requiere de un esfuerzo entre sociedad civil, iniciativa privada y representación popular.

La seguridad es una construcción de la cual debemos participar todos, todas, todos.

Si la comunidad no se fortalece –ello implica alejarse de la economía delincencial–, la tecnología no podrá realizar el trabajo por sí sola. Es una lógica impulsada por la jefa de Gobierno, Clara Brugada.

La disposición de la ciudadanía para marcar teléfonos como el 911, 089 o *765 u oprimir un botón de auxilio ante una situación de emergencia es fundamental.

Ese fue uno de los aspectos presentes durante la visita de diputados de la representación popular mayoritaria en Ciudad de México al Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones y Contacto Ciudadano (C5), en la cual fue evidente el compromiso de participar de un conjunto de procesos individuales y colectivos generadores de mayor confianza comunitaria.

La disposición de los liderazgos legislativos, en un primer encuentro con el C5 convocado por Xóchitl Bravo, coordinadora del grupo parlamentario

de Morena, donde estuvieron ayer 21 legisladores, entre ellos, Brenda Ruiz, vicecoordinadora morenista; Jesús Sesma, del Partido Verde y presidente de la Jucopo; Jannete Guerrero, Valeria Cruz, Víctor Hugo Romo, Víctor Varela.

Un diálogo que estará abierto a todas las representaciones políticas. Cinco horas después nos visitó también la alcaldesa de Cuauhtémoc, Alesandra Rojo de la Vega.

En el C5 hay herramientas poderosas que permiten, por ejemplo, recibir cerca de 20 mil llamadas diarias al 911 y atender hasta 5 mil emergencias –208 por hora, en promedio–, además del monitoreo de las incidencias en la capital nacional con más de 80 mil cámaras. Con la voluntad ciudadana es probable potenciar esas capacidades.

Ninguna cámara sustituye al poder de la comunidad ni de la unidad en su interacción con la capacidad institucional de investigar y detener a los presuntos responsables.

“Si la comunidad no se fortalece –ello implica alejarse de la economía delincencial–, la tecnología no podrá realizar el trabajo por sí sola”.

